

La inauguración de marzo

El vitral de la sinagoga

«Hay un versículo en la Torá que a propósito de la Creación dice que el espíritu de D's flotaba sobre las aguas. Por eso hay un espejo de agua alrededor de toda la sinagoga, la cual flota sobre las aguas al igual que el espíritu de D's. La sinagoga es como una jupá, con cuatro paredes que sostienen el techo, como símbolo de la unión entre D's y el Pueblo Judío, en una relación de mucha fidelidad», asegura el rabino Waingortin

Los elementos del vitral diseñado por Samy Benmayor.

El árbol de la vida:

Con siete brazos, igual que la menorá y su sentido fundacional.

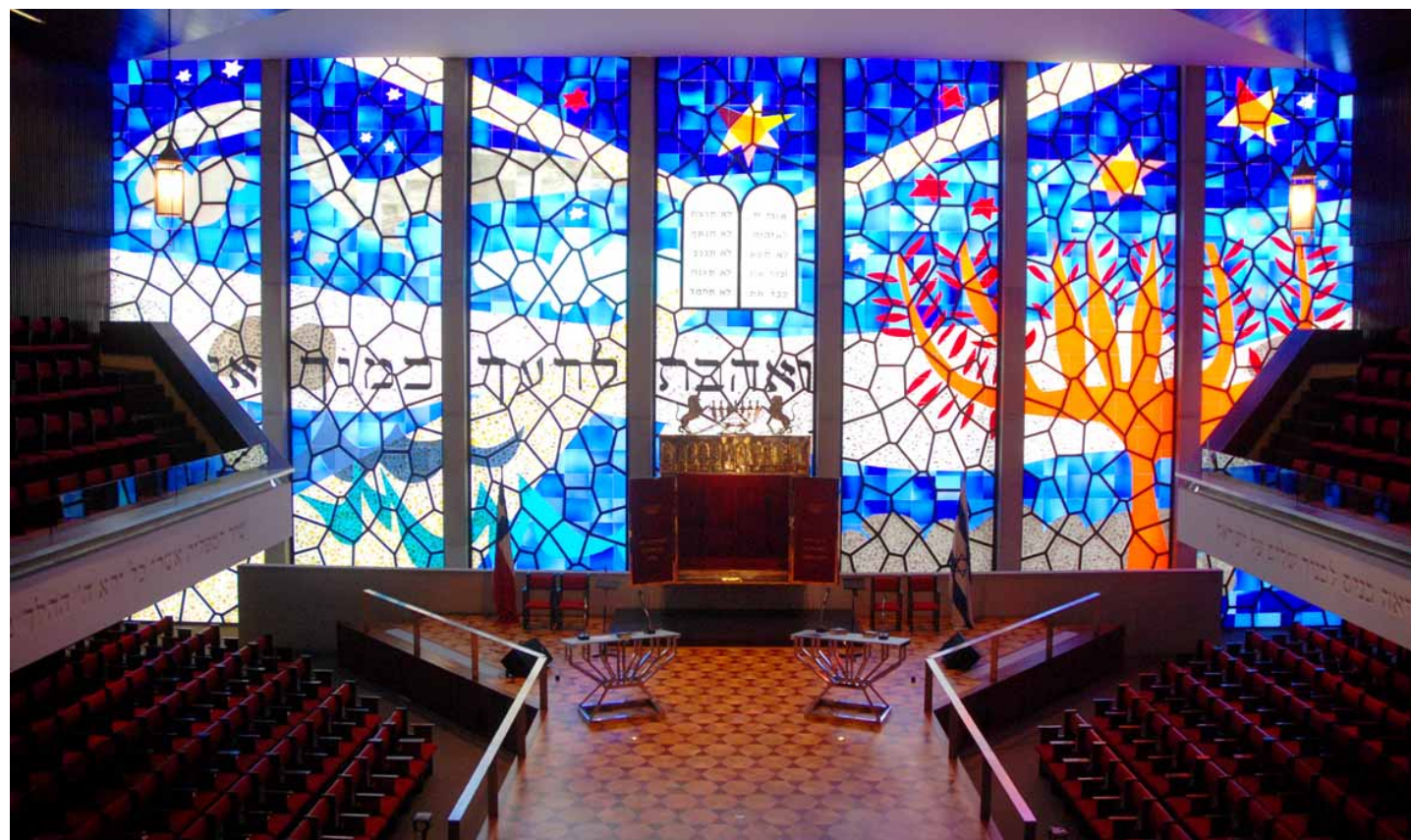
Olas turquesa y azul oscuro:

Representan el cruce del Mar de las Cañas, mal llamado Mal Rojo, simbolizando el paso a la libertad del Pueblo de Israel.

Las tablas de la Ley:

Con rayos que iluminan hacia todos lados.

«Son todos elementos de una teología judía, la creación del hombre por D's, el libre albedrío entregado al hombre y el marco para la vida judía que es la Torá. El versículo Levítico 19.18, que dice "Amarás a tu prójimo como a ti



mismo. Yo soy D's", evoca el nexo entre la creación humana y la presencias divina, entre D's y el hombre», explica el rabino Waingortin.

La naturaleza:

En un segundo plano del vitral, una nube y algo rojo son una señal de la presencia divina que simbólicamente se dio en

el desierto en la época idílica de la relación del hombre con D's, según la visión de los profetas, cuando estos símbolos emanaban desde el Tabernáculo.

La historia:

Tres grandes estrellas resaltan en la panorámica. Son el reflejo de los patriarcas. Otras cuatro estrellas rojas

representan a las matriarcas.

Lo inefable:

El tercer aspecto de la trilogía de Heschel está en lo místico, en las 26 estrellas del vitral, que según la Guematria forman el nombre no pronunciable de D's: Yut Hei Vav Hei. (I.H.V.H).

Los símbolos de La Plaza de la Vida

La Plaza de la Vida es el centro que articula los edificios construidos y tiene varios simbolismos, como la menorá, los nueve olivos y los 18 pilares.

La menorá:

Representa la creación del mundo. Este símbolo del Templo de Jerusalén evoca con sus siete brazos los siete días de la creación del mundo.

Los nueve olivos:

Son el reflejo de la creación del hombre, por los nueve meses de gestación. Aparte de ser uno de los frutos de la Tierra de Israel, los olivos responden al salmo 128, que dice "Tus hijos serán como ramas de olivos alrededor de tu mesa". Entonces, además de la creación, representan la continuidad.

Los 18 pilares:

Representan la palabra Jai, que significa vida. De acuerdo a la Guematria, una técnica de los místicos judíos que da valor a las letras del alfabeto hebreo, la letra *jet* equivale al ocho y la letra *yut* equivale a 10, es decir 18 en total.

"Entonces, todos los símbolos de esta plaza tienen que ver con la vida: la creación del mundo, la creación del hombre y la continuidad, y la visión mística de la vida judía", explica el rabino Waingortin.

